

No lo diga!

Introduzca con el ejemplo en Santiago 3:4, 8. *Nota: El timón es solo la coleta atrás del barco, lo que nosotros entenderíamos como el timón de un carro, en un barco se le llama rueda.*

Si bien ninguno puede **domar** la lengua, si tenemos que hacer un esfuerzo por controlarla. Por lo tanto vamos a analizar algunas cosas que no tenemos que decir.

El chisme

Lea Proverbios 11:9. Llevar al prójimo a la ruina es algo tan grave que se le llama al que lo hace apóstata. Como puede alguien con su boca llevar a alguien mas a la ruina? Mediante el chisme y la calumnia.

El perspicacia define el chisme como “hablar de cosas que atañen a otros; esparcir rumores infundados”.

Jehová nos creo como seres sociales, y por lo tanto es normal que nos interese la vida de los demás. Pero la linea entre un interés sano y el chisme es muy delgada.

El chisme es especialmente peligroso porque una vez se empieza a esparcir, ya no hay forma de pararlo. Si nosotros contribuimos a expandirlo, podemos contribuir a arruinar la reputación de uno de nuestros hermanos.

No causemos divisiones

Lea Proverbios 11:11. Como puede la boca de los malvados derribar una ciudad? Alguien que empieza a hablar de una forma calumniadora o errónea, puede empezar a causar malestar entre sus conciudadanos. Como una bola de nieve que cae por una colina, el malestar va creciendo, causando desunión y problemas.

Igual puede suceder en la congregación. Puede que haya algunos que se sientan insatisfechos, que no les parezca la forma en la que se hacen las cosas. Puede que algunos empiezan a buscar faltas, y critiquen con amargura a los hermanos que dirigen a la congregación.

Si prestamos atención a lo que dicen, podemos parar alejándonos de la congregación, o causar divisiones.

Somos humanos, en algún momento vamos a sentir que alguna instrucción no tiene sentido, o vamos a tener problemas con algún hermano. Cuando se de la situación, tengamos cuidado de no decir algo que cause malestar entre los hermanos, porque podemos terminar dividiendo a la congregación.

No diga cosas confidenciales

Lea Proverbios 11:12, 13.

Que pueden ser esos asuntos confidenciales? La edición de estudio de la Atalaya de Septiembre del 2022 da varios ejemplos:

- Familia
 - Esposo que cree que una costumbre de su esposa es graciosa. No lo cuenta porque no quiere avergonzarla.
 - Un padre no anda contando los errores de sus hijos. No quiere que se sientan humillados.
- Si un amigo se desahoga con nosotros, no le contamos a nadie. No queremos que se sienta traicionado.
- Los ancianos no revelan los problemas de los hermanos. Eso nos da confianza para hablar con ellos.

Que debemos hacer?

Lea Filipenses 4:8^[4]. Tenemos que alimentar bien nuestra mente, y pensar antes de hablar.

Si hacemos esto contribuimos a la unidad de la congregación, y cuidamos nuestra relación con Jehová.